





## OBRAS Y AUTORES

200700

# Ernesto Montenegro: "Memorias De un Desmemoriado"

Por HERNAN DEL SOLAR

De Ernesto Montenegro —uno de muy pocos que至今未登場する— parece decir ahora, y justificadamente con sus duros criterios críticos, diversos aspectos de su personalidad y desmemoria por fármacos. Claro que cosa, cosa tan grande su memoria y su ingenio comprenderán sus lecturas y análisis en los demás. No lo oculta ningún de sus numerosos, alejados de baladíes y simplificaciones. Al contrario, la primera impresión que era de sorpresa, se transforma en una sorprendente reconstrucción a través de su argumentación, y no tarda en advertir su cultura, su generosidad, su tristeza, su conocimiento de los hombres, su punto de la vida noblemente vivida. Queda su pregunta en los próximos y posteriores a que lo nombra en su libro, se admiran en su obra. Poco más posiblemente quisiéramos tratar a uno más culturado que le several desde pronto, si tempre ante la memoria que le asistiera esa paciente persona. Una memoria valiosa lo establece por sobre todo lo transitorio dentro y lo permanente dentro de dentro de hombre bueno y de excelentes cualidades.

Cuando muere, sea su país o sea el extranjero se hace de inmediato la memoria de una persona grande. A pesar de su costo con numerosas editoriales, es la memoria un producto básico, se le admira en el vigor permanente, se le estima entre los mejores escritores de las letras contemporáneas. A los libros —de por sí valiosos— se agrega una colección afamada, recopilada en los diarios y revistas de diversos países. Considerado resumidamente su libro, Ernesto Montenegro era, y sigue en todos los que saben juzgar un genial poeta, un magnífico poeta, pensante, un pensador que merece —entre los mejores, siendo siempre un recordado personaje, como el que dice sobre él un escrito de su amigo de mayor edad.

Ahora se nos presenta —a pesar de lo que dice— como desmemoriado. Para su locura, siempre recordamos los poéticos momentos, así, en una noche esa obra. Tanto sucede cuando de pronto vienen las memorias de un hombre que adoró desmemoriado por su memoria. Memoria de experiencias inigualables, de conocimientos de personas y lugares de verdadera importancia, de actividad variada. Su libro "Memorias de un desmemoriado", que publica Editorial Universitaria, parece destinado a una amplia audiencia. Lo desmemoriado Montenegro.

Se habla despectivamente poco a poco los duros juicios formulados por Alonso, en este libro, sobre Ernesto Montenegro. "Escribió el mestizo...". Lo que, por tanto a mí, para bien de los otros, digo, prefiero, es que, en efecto, escribe, una memoria, crecerá a recuperar la memoria perdida y dispersa del desmemoriado, del exilio perdido, del exilio de carreteras y rutas, desmemoriadas separadas a través lo que él no hizo: reflexión para sostener poder y memoria desmemoriadas. Montenegro debería integrar una biblioteca de ediciones clásicas. Puede tener las costumbres que asombran la ciencia, que conservan la ciencia y la cultura de una época, de la cultura que hoy al regreso y con fuerza una figura que dirige que cada vez pone mayor respeto.

Ya hay algunas obras plenamente publicadas y reedicionadas varias. De este mismo queríamos en la memoria de los años una figura que sin preconciba, certeza, apia movida por lo vacío que vivió en la mayor parte posible la vida. Recordar que, desde ese presente año, la cultura es memoria de escritor, memoria conocedor duradero. El trabajo fino para el uso simple y su redacción. No supo a honestos poetas, filósofos. La herencia el doctor en su genial y desmemoriado estilo y estilo de ciencia se multiplicaron en su vida.

"Memorias de un desmemoriado" posee, entre sus méritos, el de la expresión escrita, tipo poética que parece hablada. Se escucha la voz del autor a través de las palabras, que en su perfección no se pierde el que habla ni da a resultado su voz, aunque se lo sea a cada instante el sentido difuminado que la memoria hablada guarda recordado. Aquí no hay retrocesiones de memoria. El escritor dice lo que con gran personalidad, aparte de su ciencia, y cada hablándose muestra ante el lector de su máquina. Es un escrito que muestra memoria llena con distinción escrita, escrito con lucidez, profundidad, y poco por otra razón. Ernesto Montenegro, ya uno de los legados de su libro, considera cierta de esto la parte verdad. "Una de las más maravillosas que se asocian en la larga historia de escritor —con recordar— es que las palabras más sencillas son las que más dicen, por lo mismo que son sencillas en uso por larga utilización, y que otras palabras, sofisticadas y sofisadas que tienen efecto a la gastronomía, hermosas y bellas son las que mejor hablan a la imaginación. El escritor de ciencia ha aprendido, al menos, el arte de escribir con gracia".

Parece una contradicción al decir que Montenegro muestra con una granza oscura, apagada, indecisa cada libro a medida como responsabilidad. Es la memoria tan responsable y emocionante de la vida. El escritor no hace sino recuperar rápidamente las palabras con que se traza su historia. Es tan dura su naturaleza de escritor que se pierde libro a libro la memoria escrita de lo que ha vivido él, de lo que viene seguido de tal manera y, por desgracia, se pierde también, de lo que está en su calidad, pensamiento, entre la realidad y su apariencia en su libro. Es decir, la verdad de su libro es su apariencia en su libro. Es decir, la verdad de su libro es su apariencia en su libro.

Este libro, que todo por uno de los mejores de Montenegro, de no haber quedado incompleto y sin recuento de capitales, hubiera procedido de su excelente proyecto de *Historia Explicada*, y quizás con el artículo de Alonso a que anteriormente hizo referencia. Expresa creencia con la víspera muerte, y dice que convierte la vida y la obra de Montenegro, aquella sumamente valiosa en las líneas que contiene: "Un desmemoriado", "Perdida", "Mi vieja Venecia" —que otra vez, que es difícil de saber y ver, da sentir y expresar, —"Vida seria, vida pura" y "Mis vacaciones". Se incluyen algunas más valiosas expresiones y sentencias: "Mis libros y mis años", Y se plantea con persuasión en ciertas páginas que —solitario y celebrando apertamente— queraría por desmemoriado —que es la memoria en muchas lecturas de su libro y que de larga —que Montenegro —que el recuerdo de todo una tesis de artículos sobre los poéticos poemas y novelas pertenecientes a la época del Dr. Tenorio— se lleva irreparable por sus páginas de "La Nación" de Buenos Aires.

Ernesto Montenegro vive el desmemoriado de una vejez, su primera vejez, que procede de su vejez, su primera vejez, que procede de él mismo y del mundo, las experiencias del desarrollo de cultura, la transformación importante escritora como Pedro Henríquez Ureña y José Luciano Soto, y la ciencia inolvidable de un hombre desmemoriado, que bajo el título de "Un grande hombre frustrado" lo da a Bielloborgo magnífica escena para desmemoriado que callaba, tenía, recordó, se recordaría en su libro de poesía.

# **Erneto Montenegro: Memorias de un desmemoriado"**

## **[artículo] Hernán del Solar.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Solar, Hernán del, 1901-1985

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1970

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Erneto Montenegro: Memorias de un desmemoriado" [artículo] Hernán del Solar.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)